



Revista de Psicología

ISSN: 0716-8039

revista.psicologia@facso.cl

Universidad de Chile

Chile

Davidovich, M. Paz; Espina, Alvaro; Navarro, Gracia; Salazar, Loreto
Construcción y estudio piloto de un cuestionario para evaluar comportamientos socialmente
responsables en estudiantes universitarios
Revista de Psicología, vol. XIV, núm. 1, 2005, pp. 125-139
Universidad de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26414110>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Construcción y estudio piloto de un cuestionario para evaluar comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios

Construction and Pilot Study of a Questionnaire to Evaluate Socially Responsible University Students

M. Paz Davidovich¹

Alvaro Espina²

Gracia Navarro³

Loreto Salazar⁴

Universidad de Concepción, Departamento de Psicología

Resumen

Se construyó un cuestionario para evaluar el comportamiento socialmente responsable en estudiantes de la Universidad de Concepción. El instrumento cuenta con dos escalas: la primera evalúa la frecuencia del comportamiento, y la segunda la intención que subyace a éste. El instrumento fue sometido a validación de jueces expertos. Luego se aplicó a una muestra piloto de treinta alumnos del primer año de la carrera de Psicología. Con los datos obtenidos y utilizando el programa estadístico Statistical Analysis System se encontraron altos índices de consistencia interna para ambas escalas y una influencia estadísticamente significativa de la segunda sobre la primera. Se enfatiza un modelo descriptivo del comportamiento socialmente responsable respaldado en el marco teórico y en los datos obtenidos.

Palabras Claves: Responsabilidad Social, Moralidad, comportamiento socialmente responsable

Abstract

A questionnaire was built to evaluate the socially responsible behavior of students at the University of Concepcion. The instrument has two scales: the first one evaluates the frequency of the behavior, and the second evaluates the intention that leads to

¹ Psicóloga, Universidad de Concepción. *davidovichg@hotmail.com*

² Psicólogo Universidad de Concepción. Coord. General y Asesor Metodológico proceso evaluación y diagnóstico estudiantes universitarios de seis Universidades integrantes Programa Mecesup UCO 0303 *aespina@udec.cl*

³ Psicóloga y Dra. en Educación. Decana Fac. de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción. *gnavarro@udec.cl*

⁴ Psicóloga Universidad de Concepción.

the first one. The instrument was submitted to the judges' expert validation. It was then applied to a pilot sample of thirty students of the freshmen year, to be psychology majors. Using the statistical software Statistical Analysis System on the collected data, a statistically significant influence of the intentional scale over the behavioral one was found, in addition to high internal indices of consistency for both scales. A descriptive model of the responsible behavior is emphasized based on the theoretical framework and on the collected data.

Key Words: Social Responsibility, ethics, socially responsible behavior

Introducción

La complejidad de los problemas que la sociedad enfrenta, requiere alternativas de solución que contribuyan al beneficio común e integren aportes provenientes de diferentes disciplinas y personas, especialmente de aquellas que toman decisiones relevantes para el desarrollo del país.

Para lograrlo se requiere de personas que estén comprometidas, no sólo con el bienestar propio y de los más cercanos, sino que también con el bienestar de todos los demás, es decir, personas que orienten sus actividades individuales y colectivas en un sentido que contribuya a generar equidad para el desarrollo de los otros, incluso de los que aún no han nacido.

Se necesita entonces, estudiar sistemáticamente la Responsabilidad Social como concepto integrador de procesos humanos ligados a valores universales que pretenden desarrollar las sociedades equitativamente e identificar los comportamientos a través de los cuales ésta se ejerce.

A partir de una integración de los aportes de Sáez y de Urzúa (2001, citado en Navarro, 2003) y Berman (1997, citado en Arón y Milicic, 1999) se entiende la Responsabilidad Social como: la capacidad y obligación de cada persona, de responder ante la sociedad por acciones u omisiones, que se traducen en el compromiso personal de cada uno con los demás y se ejerce a través de conductas morales que orientan las actividades individuales y colectivas en un sentido que contri-

buyan a generar igualdad de oportunidades para el desarrollo de las capacidades de todas las personas. Incluye tres dimensiones: entender que cada persona pertenece a una red social más amplia que tiene influencias decisivas en la construcción de su identidad, entender consideraciones éticas y de justicia y de consideración por los otros en que debe enmarcarse la relación con los demás y actuar consistentemente con los propios valores.

Se entiende el *Comportamiento Socialmente Responsable* como el conjunto de conductas morales desarrolladas por una persona, las que se constituyen en referentes concretos que denotan la Responsabilidad Social ejercida por cada individuo (Navarro 2003). Para que la persona logre el ejercicio de la Responsabilidad Social es necesario que, además de desarrollar su moralidad, adquiera determinadas habilidades sociales que le permitan ejercer conductas prosociales y comportamientos orientados a considerar tanto las necesidades propias como las de otros.

Puig (1996) plantea que la moralidad consistiría en una forma de resolver conflictos interpersonales y sociales, a través de la regulación de los juicios y comportamientos morales para posibilitar una convivencia social óptima y una vida personal deseable. Sus componentes básicos son: la Inteligencia general, entendida como la habilidad para aprender, pensar abstractamente y adaptarse a situaciones nuevas; el Juicio Moral que se entiende como la capacidad cognitiva que permite al individuo diferenciar lo que está bien de lo que está mal; la Toma de Perspec-

tiva Social, referida a que el sujeto subordina las necesidades propias ante las necesidades del grupo o la relación común; los Sentimientos Morales, que sustentan el conocimiento moral verdadero y que provienen de la experiencia vivida y, por último, la Conducta Moral, entendida como un tipo de comportamiento voluntario que incluye la conducta prosocial y altruista; la conducta solidaria, de cooperación y participación, y el autocontrol o inhibición de actos prohibidos (Vigneaux, 1996; Navarro, 2003).

Bronfenbrenner (1962, citado en Cortés, 2002), a partir de la teoría del desarrollo moral planteada por Kohlberg, establece cinco tipos de carácter moral, explicados por las características sociales que repercuten en el desarrollo. Establece tres niveles que van en un *continuum*: *Orientación Hacia sí Mismo*, en la cual el sujeto sólo tiene en cuenta la gratificación personal; *Orientación Hacia Personas Cercanas a su Contexto y a la Colectividad*, el individuo se guía por el grupo y por sus normas; y *Orientación del Individuo Según sus Principios Éticos*, donde la acción está orientada por estos principios, surgidos de su experiencia interpersonal.

De los resultados de una investigación realizada por Cortés (2002), se desprende que en la adolescencia, los conflictos sociomorales se sitúan, casi completamente, en los entornos proximales, principalmente el de la amistad y el plano familiar. Esto se puede explicar debido a que en esta edad el proceso de logro de identidad está marcado por los contextos de pares, familiares y culturales. De la misma manera, los dilemas entre la definición personal, el deber o placer y, la obligación de estudiar o trabajar; son procesos normativos en este periodo evolutivo producto del desarrollo cognitivo y la asunción de roles.

Puig (1996), considera que el elemento de mayor importancia al momento de hablar de acción moral es la autorregulación la cual se refiere al esfuerzo de autodirección para di-

rigir por sí mismo la propia conducta, lo cual permite, por una parte, un alto nivel de coherencia entre el juicio y la acción moral, y por otra, la progresiva construcción de un modo de ser personalmente deseado, apuntando concretamente a las condiciones que configuran la acción moral. Se puede considerar como el puente entre el juicio basado en principios y su traducción conductual, ya que facilita un comportamiento al menos relativamente autónomo respecto a las presiones sociales.

Otro elemento importante a considerar dentro del desarrollo moral, es la inteligencia emocional, entendida como una habilidad para percibir, expresar y valorar las emociones, generar sentimientos que faciliten el pensamiento, entender el conocimiento emocional y, finalmente, para regular las conductas emocionales de tal manera que favorezcan el crecimiento intelectual y emocional (Sanz de Acedo y Sanz de Acedo, 2000). Se distinguen dos tipos de capacidades o categorías en el constructo de la Inteligencia Emocional: Aquellas que Gardner (1995) define como *Intrapersonales* que podrían responder a saber reconocer los sentimientos teniendo conciencia de ellos; la claridad en la percepción de las propias emociones; y a la reparación de las emociones, es decir, manejo o gestión de los sentimientos disminuyendo la angustia, la ansiedad o la depresión. La otra categoría del constructo, es la *Interpersonal*, dentro de la cual se encuentra: la empatía, es decir, la capacidad para ponérse en el lugar del otro, comprender a los demás e interpretar las emociones de los otros; las habilidades sociales y la motivación, fundamentalmente la intrínseca, es decir, aquella que nace del propio sujeto y que no depende de refuerzos o recompensas externas al mismo (Gardner, 1995; Goleman, 1997).

Stenberg (1997), utiliza el concepto "Inteligencia Social" referido a la habilidad para entender a otros y actuar o comportarse prudentemente en la relación con los demás. Esta definición considera la inteligencia social

como proveedora de una apreciación cognitiva de otros sin acción necesaria por parte del que la percibe y, además, como una acción orientada que facilitaría el ejercicio de la conducta socialmente responsable.

Si se entiende la conducta prosocial según lo planteado por Dell' Ordine (2000), como aquellas conductas dirigidas a otras personas, que promueven o mantienen el beneficio positivo para las mismas, entonces se puede sostener que la Responsabilidad Social se puede ejercer a través de conductas prosociales.

En relación a la forma de evaluar comportamiento socialmente responsable, y siguiendo los modelos de autoatribución, para los fines de esta investigación se considera que la autopercepción puede ser una alternativa a explorar. Los modelos de autoatribución postulan que las propias atribuciones influyen el comportamiento subsecuente de las personas. Estudios, que consideran las atribuciones autogeneradas, han encontrado que el comportamiento futuro puede ser afectado significativamente por autopercepciones de comportamientos pasados, sobretodo en comportamientos basados en la moralidad y la ayuda. Esto puede relacionarse con estudios referidos a los efectos de los rótulos, permitiendo postular que el auto asignarse un determinado rótulo influye en el comportamiento futuro de una persona, por la tendencia a comportarse de modo acorde con éste (Schneider, Hastorf & Ellsworth, 1982).

De lo antes expuesto, se puede concluir los siguientes supuestos teóricos que orientan la investigación:

1. Como referentes comportamentales de comportamiento socialmente responsable se pueden considerar: la conducta prosocial y altruista; la conducta solidaria, de cooperación y participación; las conductas asociadas al desarrollo y crecimiento personal, al auto cuidado, al acomatamiento de normas sociales y el autocontrol o inhibición de actos prohibidos.

2. Las intenciones de cada comportamiento determinan su calidad, es decir, una conducta se consideraría como más socialmente responsables cuando tiene la intención de beneficiar a todos, que cuando tiene una intención de beneficio personal.
3. El mayor o menor grado de responsabilidad social se reflejaría en la frecuencia con que el individuo se comporta de modo socialmente responsable.
4. Aplicado a la Responsabilidad Social, la autoatribución de comportamientos socialmente responsables implicaría una predisposición a realizarlos.
5. Se esperaría que los sujetos que se autoatribuyan mayor frecuencia de comportamientos, junto a intenciones que impliquen beneficios para todos, tengan un mayor desarrollo moral que los individuos que se autoatribuyan menores frecuencias de comportamientos y mayores intenciones que impliquen beneficios individuales.
6. Se esperaría que los reportes de intención de beneficio colectivo de las conductas se asocien a una mayor frecuencia de ejecución de estos comportamientos, y que a su vez, el reporte de intenciones de beneficio individual se asocien a una menor frecuencia de ejecución de la conducta.

El presente trabajo busca proponer un modelo descriptivo del comportamiento socialmente responsable, a partir del cual se pretende construir y validar un instrumento para explorar la autoatribución de comportamientos socialmente responsables, en estudiantes de la Universidad de Concepción. Ambos, como un aporte previo al diseño y evaluación de programas educativos tendientes a complementar el currículum académico con valores transversales, orientados a la formación de jóvenes universitarios socialmente responsables, tema al que actualmente se encuentran abocadas trece universidades chilenas, incluyendo a la Universidad de Concepción, uni-

das desde el año 2001 a través del Proyecto Universidad Construye País.

Objetivo General:

- Construir y validar un instrumento para evaluar Autoatribución de comportamientos socialmente responsable en estudiantes de la Universidad de Concepción.

Objetivos Específicos:

1. Integrar en un modelo descriptivo del comportamiento socialmente responsable la información teórica preexistente con los datos obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario a los estudiantes.
2. Construir y validar un cuestionario de Autoatribución de comportamientos socialmente responsables.
3. Determinar la confiabilidad interna del instrumento de Autoatribución de comportamientos socialmente responsables.
4. Estimar la Autoatribución de comportamiento socialmente responsable en una muestra de estudiantes de Psicología a través de la aplicación piloto del instrumento.
5. Proponer adecuaciones al instrumento, a partir de su aplicación piloto.

Método

SUJETOS

Los sujetos fueron seleccionados a través de un muestreo deliberado. La muestra quedó compuesta por 8 hombres y 22 mujeres, pertenecientes a un curso de primer año de Psicología, y con un promedio de edad de 19 años. Se escogió esta muestra por cumplir el requisito de ser estudiantes universitarios de la Universidad de Concepción y por razones prácticas, específicamente por su disponibilidad y fácil acceso.

INSTRUMENTO

El cuestionario de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables fue construido por los investigadores a partir de la consideración de los antecedentes teóricos anteriormente expuestos. Además, se utilizaron las 10 categorías de comportamiento y las tres categorías de intención establecidas por Coppelli et al (2003), en su análisis del Cuestionario de Responsabilidad Social, las cuales se describen a continuación:

Categorías de Comportamiento

Responsabilidad Académica: Incluye los comportamientos vinculados al ejercicio de una vida universitaria acorde con las exigencias y/u oportunidades que demanda y/u ofrece cada carrera.

Actividades de Voluntariado: Incluye los comportamientos vinculados al ejercicio de una vida con un sentido solidario atendiendo y satisfaciendo en forma directa las carencias y necesidades de los otros.

Ayuda Social: Incluye los comportamientos vinculados a la solidaridad que indirectamente atienden y satisfacen las carencias y necesidades de los otros.

Actividades Religiosas: Incluye los comportamientos vinculados al ejercicio de una vida espiritual basada en los valores de la propia religión, sin ir en desmedro de los valores y creencias religiosas de los demás.

Convivencia Social: Incluye los comportamientos vinculados al ejercicio de una vida en comunidad acorde con las normas y necesidades individuales y grupales.

Responsabilidad Cívico–Universitaria: Incluye los comportamientos vinculados al ejercicio de los derechos y deberes cívicos que cada estudiante posee como miembro de una comunidad universitaria y social en general.

Autocuidado: Incluye los comportamientos vinculados al resguardo de la salud física y psíquica.

Desarrollo cultural: Incluye los comportamientos que tributan a la formación integral de las personas pero que no se relacionan directamente con su área de formación académica.

Ecología y Medio Ambiente: Incluye los comportamientos vinculados al cuidado del ambiente.

Respeto por Espacios Compartidos: Esta categoría alude a la utilización de espacios públicos en forma responsable.

Categorías de Intención

Orientación Hacia sí Mismo. El sujeto desde una visión egocéntrica, sólo tiene en cuenta su propia gratificación personal, y no los intereses de los otros.

Orientación Hacia Personas Cercanas a su Contexto y a la Colectividad. El individuo se guía por el grupo y por sus normas.

Orientación del Individuo Según sus Principios Éticos. La persona actúa orientada por estos principios, que han surgido de su experiencia interpersonal.

Para la construcción de este cuestionario se consideró dividirlo en dos partes. Para la Escala N° 1, se seleccionaron 4 referentes comportamentales representativos de cada categoría de comportamiento, a partir de los cuales se confeccionaron 40 ítems. El formato de los ítems corresponde a una afirmación en tiempo verbal presente, con cinco alternativas de frecuencias de realización de ese comportamiento, que van en un continuo desde el Nunca hasta el Siempre.

En la segunda Escala, se presenta la misma lista de 40 comportamientos en las que se incluyen tres alternativas de respuesta (a,

Tabla 1
Ejemplos de los ítems representativos de las categorías de comportamiento

Categoría	Ejemplo de ítem
<i>Responsabilidad Académica</i>	29. Llego puntualmente a mis actividades académicas (reuniones de trabajo, clases, prácticas profesionales, certámenes, etc.)
<i>Actividades de Voluntariado</i>	4. <i>Participo en actividades de voluntariado como: construir mediaguas, visitar hogar de niños o de ancianos, realizar trabajos estudiantiles de verano, etc.</i>
<i>Ayuda social</i>	4. Dono dinero a campañas de ayuda social.
<i>Actividades Religiosas</i>	31. Transmito los valores religiosos propios a otras personas.
<i>Convivencia social</i>	6. Acepto a los demás independientemente de su sexo, raza, condición física, orientación sexual, etc.
<i>Responsabilidad Cívico-Universitaria</i>	25. Participo en movimientos estudiantiles tales como: federación de estudiantes o centro de alumnos (asisto a asambleas, voto en elecciones universitarias, etc.).
<i>Autocuidado</i>	26. Evito contagiararme de enfermedades de transmisión sexual.
<i>Desarrollo Cultural</i>	39. Participo en actividades culturales (ir a conciertos, ver obras de teatro, ir a exposiciones de obras de pintura, escultura, etc.).
<i>Ecología y medio ambiente</i>	10. Boto la basura en los basureros de la calle, de los parques o de lugares públicos.
<i>Respeto por Espacios Compartidos</i>	35. Cuido instalaciones públicas o universitarias (mobiliario, infraestructura, libros, etc.)

b y c) que aluden a la intención que subyace a dicho comportamiento, y una cuarta alternativa (d) que indica desconocimiento de la intención (“no tengo clara la intención”)

En la tabla 1 se encuentran ejemplos de los ítemes utilizados para cada categoría de comportamiento en ambas escalas, y en la tabla 2, ejemplos de las alternativas de intención utilizadas como alternativas en la segunda escala.

Para evaluar la validez de contenido del instrumento, y según lo señalado para este proceso por Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003), se solicitó la colaboración de seis jueces expertos elegidos de acuerdo a criterios basados en su currículo: su experiencia académica en universidades, experiencia en investigación, participación en programas de Responsabilidad Social Universitaria y conocimientos de Psicología Social. Se les envió un documento con información general

sobre la base metodológica del instrumento e instrucciones para completar la pauta de evaluación, el cuestionario. Por último se envió la pauta de evaluación, que incluye diferentes aspectos a considerar para cada uno de los ítemes: relevancia, pertinencia, comprensión y parsimonia, los cuales se deben puntuar de uno (1) a cinco (5), salvo el aspecto relevancia que evalúa los ítemes en función de si son útiles, esenciales o irrelevantes. Además, se pedían observaciones y comentarios pertinentes para mejorar el instrumento.

El criterio para determinar la permanencia de cada ítem en el cuestionario consistió en que la mitad más uno de los jueces otorgara, en cada una de las categorías evaluadas, un puntaje mayor a tres. En los casos que la puntuación de los diferentes aspectos de un determinado ítem fuese igual a tres (promediando la calificación de todos los jue-

Tabla 2
Ejemplos de alternativas de intención utilizadas en la segunda escala

Categoría	Comportamiento	Ejemplo de alternativa de intención
Ayuda Social	14. Dono dinero a campañas de ayuda social.	a) Sentirme bien. b) Disminuir la brecha entre las clases sociales c) Ayudar a los más necesitados d) No tengo clara la intención
Responsabilidad Académica	29. Llego puntualmente a mis actividades académicas (reuniones de trabajo, clases, prácticas profesionales, certámenes, etc.)	a) Aprobar una asignatura y/o cumplir con los requisitos de ésta. b) Cumplir con las expectativas de mis padres profesores y/o personas cercanas. c) Mejorar el perfil del estudiante Universitario. d) No tengo clara la intención
Convivencia Social	6. Acepto a los demás independientemente de su sexo, raza, condición física, orientación sexual, etc. Con la intención de:	a) Ser aceptado. b) Que mis amigos (as), familiares y/o compañeros (as) no se sientan marginados por alguna característica propia. c) Que exista mayor aceptación y tolerancia en la sociedad. d) No tengo clara la intención

ces) se optaba por un criterio teórico para determinar su inclusión o no en el cuestionario final. En los casos en que la mayoría de los jueces puntuaba con dos o menos los distintos aspectos evaluados para cada ítem, éste era eliminado y reemplazado por otro que consideraba las correcciones pertinentes hechas al original.

En consecuencia, se modificaron seis ítems cuyos bajos puntajes se debieron a: su relación difusa con la categoría que representaba; redacción inapropiada; sesgos de género, clase, etc.; ambigüedad o demasiado margen de interpretación subjetiva, entre otros.

Realizadas las correcciones pertinentes a cada ítem, se obtuvieron ambas partes del Cuestionario de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables, pudiendo afirmar, según el juicio de los jueces expertos, que sus reactivos constituyentes son representativos de Comportamientos Socialmente Responsables.

PROCEDIMIENTO

El Cuestionario fue aplicado a los 30 sujetos que forman parte de la muestra. La aplicación fue llevada a cabo por los investigadores en una sala de clases, con previa autorización del docente a cargo. Se realizó en una jornada y la duración de la aplicación fue de aproximadamente una hora y media.

ANÁLISIS

Para la tabulación de los datos obtenidos se otorgaron los siguientes puntajes de codificación:

A) El puntaje asignado a cada frecuencia de emisión de conductas, varía desde cero a cuatro puntos, con: Nunca =0 punto, Casi nunca =1 punto, A veces =2 puntos, Casi siempre =3 puntos y Siempre =4 puntos.

B) Tomando en consideración la bibliografía revisada, se postula que: una intención

que busca el beneficio común, denota mayor responsabilidad social que aquella intención que busca el beneficio sólo para los demás; y una intención que busque sólo el beneficio personal denota la menor responsabilidad social posible. Siguiendo esta lógica el puntaje asignado a cada categoría de intención fue el siguiente:

Beneficio personal =1 punto,

No tiene clara la intención = 2 puntos

Beneficio para otros más cercanos =3 puntos, y

Beneficio para todos =4 puntos.

Se llevó a cabo el análisis estadístico de los datos y la obtención de la confiabilidad interna del Instrumento a través de la utilización del Software Estadístico Statistical Analysis System (SAS Institute, 2003).

En primer lugar, se calcularon las frecuencias y porcentajes para cada variable de la base de datos, con el fin de diferenciar y analizar los datos obtenidos de carácter más significativo. Posteriormente, se comprobó a través de un examen univariado, el ajuste de los datos a la curva normal, procediendo luego a los análisis paramétricos.

Para determinar la confiabilidad interna de ambas partes del instrumento, se utilizó el Coeficiente de Alpha de Cronbach y el Coeficiente de División por Mitades o Split-Half. Además, para determinar, en ambas escalas, la confiabilidad de cada ítem en relación a la dimensión a la que pertenece, se aplicó nuevamente el coeficiente de Alpha de Cronbach. Para observar la correlación existente entre cada ítem de la escala 1 con su ítem respectivo de la escala 2, es decir, para determinar si existía alguna relación entre la variación de los totales de cada escala se aplicó una regresión múltiple. Finalmente, mediante la aplicación del estadígrafo de Chi-cuadrado, se analizaron los datos para explorar diferencias de género.

RESULTADOS

En primer lugar, se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de cada variable. Estos datos permiten observar, tanto en la Escala 1 como para la Escala 2, los ítems que arrojaron alternativas con mayores frecuencias.

Para la Escala 1, considerando las alternativas de Siempre y Casi Siempre, los ítems

elegidos por un 75% o más de sujetos fueron los correspondientes a las categorías de Responsabilidad Académica, Convivencia Social, Responsabilidad Cívica Universitaria, Autocuidado, Desarrollo Cultural, Ecología y Medio Ambiente, y Respeto por Espacios Compartidos; El detalle de los ítems que, en estas categorías, presentaron mayores frecuencias se exponen en la tabla 3.

Tabla 3

ÍTEMES de la Escala 1 con mayor porcentaje de respuesta considerando la sumatoria de las alternativas de Siempre y Casi Siempre.

ITEM	Frec.	%
21. Estudio las asignaturas de mi carrera	30	100
10. Boto la basura en los basureros de la calle, de los parques o lugares públicos.	29	96,6
Asisto a clases	29	96,6
6. Acepto a los demás independientemente de su sexo, raza, condición física, orientación sexual, etc.	29	96,6
32. Respeto normas sociales tales como: respetar la fila, turnos, ceder el asiento a personas mayores, etc.	29	96,6
16. Escucho con atención a los demás cuando hablan	29	96,6
7. Pago la universidad (aranceles, crédito universitario, devolver el crédito, matrícula y hacer uso honesto de las becas)	29	96,6
26. Evito contagiarde de enfermedades de transmisión sexual	28	93,3
34. Tengo espacios de recreación individuales tales como: un hobby, ir al cine, escuchar música, ver TV, etc.	28	93,3
28. Respeto espacios reservados para minusválidos, embarazadas y/o ancianos	28	93,3
35. Cuido instalaciones públicas o universitarias	28	93,3
12. Cumplio responsablemente tareas, trabajos y evaluaciones	27	90
11. Cuido espacios públicos (plazas, jardines, parques, monumentos, etc.)	27	90
27. Leo libros no relacionado con lo académico	25	83,3
17. Me procuro un espacio de recreación con los demás, ya sea compartiendo con la familia, con los amigos(as), practicando deportes en equipo, etc.	25	83,3
29. Llego puntualmente a mis actividades académicas (reuniones de trabajo, clases, prácticas profesionales, certámenes, etc.)	23	76,6

Por otra parte, también en la Escala 1, los ítems elegidos por un 75% o más de los sujetos considerando la sumatoria de las alternativas de Nunca y Casi Nunca fueron los correspondientes a las categorías de Actividades de Voluntariado, Ayuda Social, Actividades Religiosas y Ecología y Medio Ambiente. Los ítems de estas categorías fueron: *Formo parte de alguna organización de ayuda social (90%); Participo en campañas de cuidado de medio ambiente (90%); Dono sangre (86,6%); Invito a otras personas a participar en actividades de mi grupo religioso (76,6%);* y por último,

Organizo campañas de ayuda solidaria, tales como: recolectar alimentos, vestimenta, útiles escolares, etc. (76,6%)

Con respecto a la segunda escala, las alternativas de intención elegidas por un 70% o más de los sujetos, y que apuntaban a un beneficio personal correspondieron a los ítems que son parte de las categorías de Responsabilidad Académica, Actividades Religiosas, Autocuidado, Desarrollo Cultural y Ecología y Medio Ambiente. El detalle se puede ver en la tabla 4:

Tabla 4
Ítemes y alternativas de intención con beneficio propio de la Escala 2 que obtuvieron mayores porcentajes de respuestas.

Ítem	Alternativa de Intención	Frec	%
Asisto a clases	Cumplir los requisitos de mi carrera y/o aprender	28	93,3
Cumplo responsablemente tareas, trabajos y evaluaciones	Aprobar una asignatura y/o cumplir con los requisitos de ésta	26	86,6
Participo en las actividades propias de la religión que profeso	Enriquecerme espiritualmente	21	70
Evito contagiarme de enfermedades de transmisión sexual	Cuidar mi salud	26	86,6
Cuido la salud, ya sea mediante una alimentación equilibrada, hacer deporte, realizar controles médicos, evitar fumar, etc.	Mantener el bienestar personal	21	70
Participo en actividades culturales (ir a conciertos, ver obras de teatro, ir a exposiciones de obras de pintura, escultura, etc.)	Recrearme y enriquecerme como persona	23	76,6
Leo libros no relacionados con lo académico	Mejorar mi formación y/o desarrollo profesional	24	80

Las alternativas de intención elegidas por un 70% o más de los sujetos, y que apuntaban a un beneficio para los otros, correspondió al ítem *Dono dinero a campañas de ayuda social*, el cual es parte de la dimensión de Ayuda Social, con una frecuencia de 28, lo cual corresponde al 93,3%.

Las alternativas de intención elegidas por un 70% o más de los sujetos, y que apuntaban a un beneficio para todos, correspondieron a los ítems que son parte de las categorías de Convivencia Social, Actividades de Voluntariado, Ecología y Medio Ambiente, y Respeto por Espacios Compartidos. El detalle se puede ver en la tabla 5:

Tabla 5

Ítems y alternativas de intención con beneficio mutuo de la Escala 2 que obtuvieron mayor porcentajes de respuestas

Ítem	Alternativa de Intención	Frec	%
10. Boto la basura en los basureros de la calle, de los parques o lugares públicos.	Mantener limpios lugares públicos	27	90
37. Expreso mi opinión respecto a distintos temas, en diferentes contextos y con diferentes personas	Fomentar las habilidades sociales (como amabilidad, gentileza, amistad comunicación, empatía, etc.)	23	76,6
22. Colaboro en la formación de otras personas (ayudo a mis compañeros a estudiar, ayudo a niños con problemas de aprendizaje, enseño a adultos a leer, etc.)	Fomentar la educación entre las personas en pro de una educación para todos	22	73,3
40. Evito usar productos que contaminen el ambiente, tales como, aerosoles, envases no reciclables, tubos de escape en mal estado, etc.	Mejorar la calidad de vida de todos nosotros	22	73,3
11. Cuido espacios públicos (plazas, jardines, parques, monumentos, etc.).	Que existan lugares comunes de recreación limpios	22	73,3

Del examen univariado de los resultados totales de cada variable de la Escala 1 y de cada variable de la escala 2, se obtuvo una distribución normal en ambos casos.

La aplicación del Coeficiente de Alpha de Cronbach arrojó como resultado para la Escala 1 una confiabilidad interna de 0.82, y para la Escala 2 de 0.76. Estos resultados permiten afirmar que la mayoría de los ítems que constituyen el cuestionario están bien construidos, y contribuyen de manera positiva al puntaje total obtenido en cada escala, existiendo sólo en la segunda de ellas, la referida a las intenciones, cuatro ítems que contribuyen de manera negativa a su puntaje total. Estos ítems corresponden a: *Asisto a clases; Participo en las actividades propias de la religión que profeso; Escucho con atención a los demás cuando hablan y Asisto a actividades para complementar la formación profesional (asistir a charlas, seminarios o cursos, relacionados o no con mi carrera).*

De la aplicación del Coeficiente de división por mitades o Split-Half, utilizando el coeficiente de correlación de Pearson. Los resultados para la Escala 1 fueron de $r = 0,86$ y $p < 0.0001$ y para la Escala 2 fueron de $r = 0,72$ y $p < 0.0001$, confirmando los datos entregados por el Alpha de Cronbach, permitiendo afirmar la alta consistencia interna de las dos escalas constituyentes del instrumento.

Tras la nueva aplicación del Coeficiente de Alpha de Cronbach, para observar la confiabilidad interna de cada categoría respecto del puntaje total, los resultados obtenidos muestran que para la Escala 1 la confiabilidad interna de cada categoría respecto del puntaje total es de 0,75 y para la escala 2 de 0,74, resultados que avalan la consistencia de las dos escalas del instrumento.

Del análisis de regresión múltiple realizado a través del Coeficiente de Correlación de Pearson y utilizando como variable dependiente la escala 1, y como independiente

la escala 2, se obtuvo un R-Square = 0.2554. Esto muestra una relación positiva entre ambas escalas, e indica, con una probabilidad < 0.0044, que un 25% del puntaje obtenido en la escala 1 se debe al puntaje obtenido en la escala 2.

Finalmente, utilizando el estadígrafo Chi-cuadrado (χ^2), no se encontraron diferencias significativas entre las respuestas de hombres y mujeres.

Discusión

Uno de los objetivos fundamentales del proyecto “Universidad: Construye País”, del cual forma parte activa la Universidad de Concepción, es difundir el concepto y la práctica de la Responsabilidad Social, tanto en la comunidad, como al interior de la institución universitaria, es decir, en los alumnos, docentes, directivos, etc. Dentro de este marco y en base a la integración de los conceptos teóricos, datos de investigaciones previas y como producto de la necesidad de indagar el comportamiento socialmente responsable, se propone un *Modelo Descriptivo* que entiende el comportamiento socialmente responsable como aquellas conductas que tienen a la base una intención orientada hacia el bienestar de todos y que se ejercen con una determinada frecuencia.

Integrando, tanto las categorías de comportamiento como las categorías de intención, con los datos cuantitativos obtenidos en este estudio, se puede afirmar que las acciones específicas realizadas por los sujetos y que tienen a la base una intención orientada hacia el bienestar común son: “Expresar la opinión respecto a distintos temas, en diferentes contextos y con diferentes personas”, perteneciente a la dimensión de Convivencia social; “Colaborar en la formación de otras personas”, perteneciente a la dimensión de Actividades de voluntariado; “Evitar usar productos que contaminen el ambiente, tales como, aerosoles, envases no reciclables, tubos de escape en mal estado, etc.” y “Botar

la basura en los basureros de la calle, de los parques o lugares públicos”, ambas pertenecientes a la dimensión de Ecología y medio ambiente; y “Cuidar espacios públicos”, perteneciente a la dimensión de Respeto por espacios compartidos.

Por otro lado, y en base a los resultados obtenidos respecto a la confiabilidad interna y la validez del instrumento, se concluye que el cuestionario construido constituye un aporte a las investigaciones actuales y futuras referidas a esta área.

En relación a los datos obtenidos, la alta frecuencia de respuestas arrojadas en los ítems de las categorías de Responsabilidad Académica, Convivencia Social, Autocuidado y Respeto por espacios compartidos, se puede decir que los sujetos encuestados se autoatribuyen el ejercicio de los comportamientos socialmente responsables que derivan de las mencionadas categorías más que de las restantes; lo cual podría explicarse porque estos comportamientos forman parte del repertorio conductual cotidiano de los individuos encuestados y además implican una adecuación a las normas que su contexto les impone.

En esta misma escala se puede considerar que las bajas frecuencias de respuestas obtenidas en las categorías de Actividades de voluntariado, Ayuda social, Actividades religiosas y Ecología y medio ambiente implican que los estudiantes de la segunda muestra se autoatribuyen en muy baja medida el ejercicio de los comportamientos que derivan de las mencionadas categorías, lo que podría estar reflejando que los estudiantes, durante su formación profesional, tiene pocas oportunidades de ejercer estos comportamientos y/o que su ejercicio requiere mayor motivación y esfuerzo.

Por otra parte, en la segunda escala, las intenciones que obtuvieron mayores frecuencias corresponden a la categoría de Responsabilidad Académica, destacándose los

ítemes “asisto a clases” (n° 3) y “cumplio responsablemente tareas y evaluaciones” (n° 12), con una alta frecuencia de respuesta para la intención orientada a un beneficio individual. Esto puede explicarse debido a que el ambiente académico es altamente competitivo y exigente en rendimientos individuales, lo cual puede llevar a que los estudiantes orienten su actuar en este ámbito, hacia beneficios de esta índole, lo cual contribuye a mantener la existencia de valores individualistas. Por tanto, se hace necesaria la toma de decisiones a nivel macrosocial que incentiven la cooperación, apertura, tolerancia y aspectos que contribuyen al desarrollo de una sociedad responsable.

Siguiendo con la discusión, la mayor frecuencia de intenciones orientadas hacia los otros del ítem “dono dinero a campañas de ayuda social” (n° 14), correspondiente a la categoría de Ayuda Social, puede explicarse pensando que es muy poco probable que el sujeto reciba de esta conducta un beneficio distinto a la satisfacción personal.

Respecto de la determinación de la confiabilidad interna del instrumento de Autoatribución de comportamientos socialmente responsables, se puede plantear que, de acuerdo a los datos arrojados por la muestra utilizada, se cuenta con un instrumento consistente que serviría de base para estudios futuros, es decir, puede ser aplicado a una muestra más representativa de los estudiantes de la Universidad de Concepción.

Aludiendo específicamente a los resultados obtenidos, se debe considerar que dentro de la segunda escala existen cuatro ítemes que disminuyen su consistencia. Esto puede explicarse por una redacción inadecuada, por tener las intenciones asociadas a estos comportamientos poca relevancia dentro de la categoría a la cual pertenecen, o por ser las intenciones poco representativas de aquellas que los sujetos asocian a sus conductas. Es por esto que, futuros investigadores podrían considerar la necesidad de modificarlos o

bien eliminarlos para incrementar la consistencia de la escala.

Considerando los niveles de consistencia interna arrojado por el cuestionario, se considera posible estimar la autoatribución de comportamientos socialmente responsables a través de la aplicación del cuestionario construido, pues éste resultó confiable en la segunda muestra. Si se considera además, que la autoatribución de comportamientos constituye un predictor de éste, entonces se esperaría un comportamiento congruente, en una situación concreta, a la autoatribución, a la frecuencia y a la intención asociada a los comportamientos seleccionados en el cuestionario.

Tomando en cuenta el supuesto que relaciona la calidad de la intención con la frecuencia de ejecución del comportamiento, los resultados muestran una relación positiva entre los totales de ambas escalas. Además, considerando la multiplicidad de factores que tienen cabida en el ejercicio de un comportamiento, se obtuvo que la intención que subyace a cada comportamiento explica en un 25% la frecuencia con que éste se realiza, es decir, la frecuencia del comportamiento es explicada por un porcentaje que se considera estadísticamente significativo, y el resto sería explicado por factores no abordados en la investigación. A partir de lo anterior, y considerando la influencia que tienen las intenciones en la ejecución de comportamientos socialmente responsables, se podrían llevar a cabo intervenciones con el objetivo de fomentar, en forma transversal dentro del currículo académico, el ejercicio de comportamientos socialmente responsables en los estudiantes de la segunda muestra por medio del fortalecimiento de iniciativas que otorguen oportunidades a los estudiantes de ejercer este tipo de comportamientos.

Atendiendo a la igualdad obtenida entre las respuestas de ambos sexos, es necesario considerar un análisis cualitativo de las eventuales diferencias.

Si bien actualmente los roles de género se están tornando más difusos por la inclusión de las mujeres en muchos de los ámbitos que antes eran de exclusivo dominio de los hombres, aún muchas de estas diferencias persisten. A lo anterior se suman características de personalidad, características emocionales y estilos relacionales que desde lo cualitativo muestran diferencias al momento de hacer comparaciones entre hombres y mujeres. De forma más específica, el rol prescrito de la mujer está más vinculado en la conciencia colectiva a la maternidad, la protección y al sacrificio al supeditar la identidad personal para integrarse a la identidad de otros. Además, se le atribuyen características como la sensibilidad, expresividad, docilidad, generosidad, menor agresividad y receptividad, acentuándose más en su caso, la orientación hacia los demás. Su comportamiento es menos competitivo, expresando su poder en el plano afectivo y en la vida doméstica. Con esto, ante una aplicación del instrumento a una muestra más representativa, se esperaría como resultado diferencias significativas entre ambos sexos, autoatribuyéndose las mujeres comportamientos e intenciones más socialmente responsables que los hombres, en especial en aquellas dimensiones que implican una mayor vinculación y contacto con la sociedad, tales como Actividades de Voluntariado, Ayuda Social, Actividades Religiosas, Convivencia Social y Respeto por los Espacios Compartidos

Dentro de las limitaciones metodológicas del estudio se consideran como principales:

- Lo poco representativa de la muestra, lo cual influye en la posibilidad de generalizar los resultados.
- La extensión del Cuestionario de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables, especialmente de la segunda escala, lo cual podría influir en la motivación y disposición a contestar los ítems, y que por lo tanto, podría afectar la calidad de las respuestas.

- Que muchas de las preguntas pudieron ser contestadas influenciadas por la deseabilidad social. Esto porque muchas de ellas aluden a conductas con contenido moral, que en adolescentes, puede generar respuestas que confirmen y mantengan una determinada imagen frente a los otros.

Dentro de las sugerencias que emergen a partir de la investigación realizada se debe mencionar la posibilidad de una aplicación futura del instrumento a una muestra más representativa, para así medir la autoatribución de comportamientos socialmente responsables no sólo en la población estudiantil de la Universidad de Concepción, sino que en las restantes Universidades de la Región, y en pasos posteriores, al resto de los universitarios del país. Para ello se debiera mejorar el instrumento, haciendo modificaciones de algunos ítems que no contribuyen al puntaje total y adecuar aún más el vocabulario empleado.

Posterior a futuras validaciones del instrumento en muestras más representativas, el cuestionario se podría llegar a utilizar como un instrumento de diagnóstico que actúe como una base sólida para integrar el tema de la Responsabilidad Social a través de los objetivos transversales de la malla curricular universitaria. Lo anterior se justifica debido al potencial existente en los jóvenes universitarios para participar en actividades concretas que contribuyan al bienestar de todos, para lo cual se sugiere la creación y promoción de instancias y espacios en los cuales los jóvenes puedan canalizar y poner en práctica este tipo de actividades.

Debido a la existencia de múltiples factores que influyen en la ejecución de comportamientos socialmente responsables, se sugiere que en futuras investigaciones pueda indagarse cuáles son y cómo influyen en dicho comportamiento

Finalmente se puede afirmar, que esta investigación, permite profundizar en el tema

relacionado con los comportamientos socialmente responsables y abre las puertas para continuar estudiando las variables que influyen en la ejecución de este tipo de conductas y que no fueron abordadas en este estudio.

Referencias Bibliográficas

- ARÓN, A. & MILLICIC, N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal: un programa de mejoramiento*. Santiago: Andrés Bello.
- CORTÉS, A. (2002). Contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral. Un estudio con adolescentes. [Versión electrónica]. *Anales de Psicología*, 18, 11–134.
- DA COSTA, M. (1988). *Introducción a la ética profesional*. Impresos Andalién: Concepción.
- DELL' ORDINE, J. (extraído septiembre, 2000). *Psicología y educación para la prosocialización*. Extraído el 10 de septiembre de 2002 de <http://www.caminantes.metropoliglobal.com/web/pedagogia/socializacion.htm>.
- EISENBERG, N. & STRAYER, J. (1992). *La empatía y su desarrollo*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- GARDNER, H. (1995). *Inteligencias múltiples*. Paidos: Barcelona.
- GOLEMAN, D. (1997). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C. Y BAPTISTA, P. (2003) *Metodología de la Investigación*. (3ra Ed.) México: McGrawHill
- NAVARRO, G. (2003). ¿Qué entendemos por educación para la responsabilidad social? En Universidad Construye País: Educando para la Responsabilidad Social (22–45). Santiago de Chile: Participa
- PÉREZ-DELGADO, E. & GARCÍA-ROS, R. (1991). *La psicología del desarrollo moral*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- PUIG, J. (1996). *La construcción de la personalidad moral*. Barcelona: Paidós.
- SANZ DE ACEDO, M. & SANZ DE ACEDO, R. (2000). *La educación infantil y la inteligencia emocional*. Extraído el 10 de septiembre, 2003, de http://www.educadormarista.com/Alumnos/EDINF_IE.HTM
- SAS INSTITUTE (2003). *Statistical Analysis System (S.A.S) v. 8.2*. North Carolina. USA.
- SCHNEIDER, D., HASTORF, A. & ELLSWORTH, P. (1982). *Percepción personal*. Fondo educativo Interamericano: Bogotá.
- STERNBURG, R. J. (1997). *Inteligencia exitosa: Cómo una inteligencia práctica y creativa determina el éxito en la vida*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- VIGNEAUX, M. (1996). *Adaptación de un instrumento para evaluar el desarrollo del juicio moral*. Tesis para optar al título de psicólogo. Santiago: Pontificia Universidad Católica.